

VALORACIÓN COSECHA 2004

Las suaves temperaturas de primeros de año hacen que el ciclo vegetativo de la viña de retarde en su evolución normal. Así, hasta mediados de mayo, el retraso en la fenología del viñedo és claramente visible, recuperando su ciclo normal en el momento de la floración (principios de junio).

En el momento de la floración se observan las típicas diferencias entre zonas y variedades, aunque en todas se llega a un buen nivel de cuajado de los frutos.

Cabe destacar que las lluvias de mediados de mayo fueron determinantes para que fuera un año propicio a *mildiu* en la zona, afectando principalmente a la massa foliar i en menor grado al racimo, por lo cual fue necesaria la intervenció com productos específicos contra *mildiu*.

Formado el racimo, las condiciones para un buen crecimiento i maduración del racimo fueron buenas durante los meses de julio i agosto: contraste tèrmico entre temperaturas diurnas i nocturnas, absència de lluvia i humedades altas.

Las lluvias de finales de agosto i principios de setiembre favorecen la aparición, en determinadas variedades, de problemas de podredumbres en racimo. La llegada de tiempo seco i ventoso minimiza los problemas de podredumbres y propicia una vendimia sana y ranquila.

La campaña de vendimia se inicia a finales del mes de setiembre en las zonas y variedades más tempranas y finalizó a principios de noviembre en las zonas y variedades más tardías.

Este ha sido un año de vendimia tranquilo en comparación con las dos últimas cosechas, con un estado sanitario correcto de las uvas y con una buena maduración teniendo en cuenta el retraso inicial de la planta.

La añada ha sido calificada como excelente.